



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITÁRIOS



Agencia Española
de Cooperación
Internacional
para el Desarrollo

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

DOLOR 2.0

EL UNIVERSAL.mx

Dolor 2.0
Octavio Báez

Tras la terrible tragedia ocurrida en Japón, los nuevos medios sociales una vez más cumplieron tales funciones informativas y, principalmente, de vinculación y enlace entre millones de damnificados y sus familiares y amigos. Ello definitivamente ya no es noticia.

El devastador terremoto registrado en la costa Pacífico de la región de Tōhoku, cuya magnitud fue estimada en 9.0 Mw, de acuerdo con la escala sismológica de magnitud de momento, con 2 minutos de duración, y que ocurrió a las 14:46:23 hora local (07:46:23 UTC) del viernes 11 de marzo de 2011, provocando tsunami de hasta 10 metros, hoy es considerado como el sismo más potente que ha sufrido Japón y el quinto entre todos los terremotos medidos hasta la fecha.

Dadas las interrupciones en los servicios de telefonía, millones de japoneses recurrieron a las principales redes sociales y a las redes Myi y GREE, muy populares en Japón, para comprender la frecuencia de familiares y amigos. Debemos tener presente que a partir de mediados de enero de 2011, la columna vertebral de NTT Com para Japón y Estados Unidos llegó a 400 Gbps. El ancho de banda disponible en Japón permitió soportar el tráfico informativo.

Según datos de la Internet World Stats (IWS), en 2010 la población total en Japón fue estimada en casi 127 millones de habitantes, de los cuales 99 millones son usuarios de Internet. La IWS estimó la penetración de Internet en 78.2%.

Facebook no es la red social más popular en Japón -menor de un millón y medio de usuarios-. La IWS estimó la penetración de Facebook en 0.6%. Otra fuente de información, por supuesto estimó un mayor número de usuarios de Facebook en Japón. No obstante, conviene en destacar que Facebook no es la red más popular. Incluso se estimó más usuarios de Twitter.

El sábado 12 de marzo fue dada a conocer la fuga radiactiva en la planta nuclear en Fukushima, operada por Tokyo Electric Power (TEPCO). Tal noticia y la inmediata evacuación de la población ubicada en un radio de tres kilómetros alrededor de la central nuclear, a 240 kilómetros al norte de Tokio -en cuya área metropolitana se estima una población de 35 millones de habitantes-, detonó lógicas reacciones de pánico en redes sociales y blogs. El temor a la fuga radiactiva agravó exponencialmente los efectos del terremoto en la población. Las imágenes, videos y testimonios resultan tan dramáticos como dolorosos. Los pronosticados japoneses inevitablemente ejercen el pesimismo ciudadano.

REFERENCIA: 6MMG136

La sociedad digital

Dolor 2.0

Octavio Islas

Tras la terrible tragedia ocurrida en Japón, los nuevos medios sociales una vez más cumplieron útiles funciones informativas y, principalmente, de vinculación y enlace entre millones de damnificados y sus familiares y amigos. Ello definitivamente ya no es noticia.

El devastador terremoto registrado en la costa Pacífico de la región de Tōhoku, cuya magnitud fue estimada en 9,0 M_w , de acuerdo con la escala sismológica de magnitud de momento, con 2 minutos de duración, y que ocurrió a las 14:46:23 hora local (05:46:23 UTC) del viernes 11 de marzo de 2011, provocando *tsunamis* de hasta 10 metros, hoy es considerado como el sismo más potente que ha sufrido Japón y el quinto entre todos los terremotos medidos hasta la fecha.

Dadas las interrupciones en los servicios de telefonía, millones de japoneses recurrieron a las principales redes sociales y a las redes Mixi y GREE, muy populares en Japón, para emprender la búsqueda de familiares y amigos. Debemos tener presente que a partir de mediados de enero de 2011, la columna vertebral de NTT Com para Japón y Estados Unidos llegó a 400 Gbps. El ancho de banda disponible en Japón permitió soportar el tráfico informativo.

Según datos de la Internet World Stats (IWS), en 2010 la población total en Japón fue estimada en casi 127 millones de habitantes, de los cuales 99 millones son usuarios de Internet. La IWS estimó la penetración de Internet en 78.2%

Facebook no es la red social más popular en Japón –menos de un millón y medio de usuarios-. La IWS estimó la penetración de Facebook en 0.6% Otras fuentes de información, por supuesto estiman un mayor número de usuarios de Facebook en Japón. No obstante, coinciden en destacar que Facebook no es la red más popular. Incluso se estiman más usuarios de Twitter.

El sábado 12 de marzo fue dada a conocer la fuga radioactiva en la planta nuclear en Fukushima, operada por Tokyo Electric Power (TEPCO). Tal noticia y la inmediata evacuación de la población ubicada en un radio de tres kilómetros alrededor de la central nuclear, a 240 kilómetros al norte de Tokio -en cuya área metropolitana se estima una población de 35 millones de habitantes-, detonó lógicas reacciones de pánico en redes sociales y blogs. El temor a la fuga radioactiva agravó exponencialmente los efectos del terremoto en la población. Las imágenes, videos y testimonios resultan tan dramáticos como dolorosos. Los prosumidores japoneses involuntariamente ejercen el periodismo ciudadano.

Por supuesto mi generación tiene muy presente las imágenes que en nuestra memoria dejó el terremoto registrado el 19 de septiembre de 1985, a las 7:19 AM tiempo del Centro (13:19 UTC), cuya duración fue estimada en poco más de dos minutos, con una magnitud de 8.1 M_w . Esa traumática experiencia –supongo- nos volvió sensibles a los dolorosos estragos de los terremotos que ahora se registran con mayor frecuencia en cualquier punto de nuestro atribulado planeta.

Ese día el Canal 2 de Televisa estuvo 5 horas fuera del aire. No pocas estaciones de radio, particularmente en la banda de la AM, determinaron interrumpir su programación y dar paso a una generosa tarea: cumplir útiles funciones de vinculación y enlace ciudadano. La desgracia y el dolor forjaron solidarios vínculos comunitarios con lo que antes era ajeno y extraño. Entonces no disponíamos de Internet y la autogestión y solidaridad fermentaron en condiciones particularmente difíciles.

En el libro *Entrada Libre*, Carlos Monsiváis dio cuenta como la sociedad civil asumió un rol protagónico en las complejas operaciones de rescate: “abunda un heroísmo nunca antes tan masivo y tan genuino”. La inminencia del Mundial de México 1986 resultó determinante en la confección de las cifras. El número de muertos que fue reportado por las autoridades admite ser considerado como un indicador del manifiesto desprecio por la tragedia.

Ojalá nuestros topos –en su mayoría, verdaderos héroes desconocidos- repitan en Japón hazañas que nos hacen sentir profundamente orgullosos, por ejemplo, los bebés que rescataron en el Hospital Juárez.

Impotente, a miles de kilómetros de distancia, advierto a través de Facebook, You Tube, redes sociales, blogs, como las dramáticas escenas que en el citado libro refirió nuestro extraordinario cronista, se suceden una a una en Japón.



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Ficha de catalogación

Título:	Dolor 2.0	
Autor:	Octavio Isias	
Fuente:	<i>El Universal</i> (México)	
Resumen:	Un terremoto, un tsunami, una tragedia inesperada despierta entre (y con) los afectados lazos inmediatos de solidaridad. En situaciones de este tipo, las redes sociales se hacen protagónicas como medios para conectar con los seres queridos, compartir información y canalizar ayuda hacia los lugares en que más se necesita. En otro tiempo era la radio la que se hacía imprescindible en esos instantes heroicos, hoy son las redes sociales las que ocupan ese papel de vínculo y apoyo.	
Fecha de publicación:	21/03/11	
Formato	<input type="checkbox"/>	Noticia
	<input checked="" type="checkbox"/>	Reportaje
	<input type="checkbox"/>	Entrevista
	<input type="checkbox"/>	Artículo de opinión
Contenedor:	<input type="checkbox"/>	1. Los retos de la salud y la alimentación
	<input type="checkbox"/>	2. Los desafíos ambientales
	<input type="checkbox"/>	3. Las nuevas fronteras de la materia y la energía
	<input type="checkbox"/>	4. La conquista del espacio
	<input type="checkbox"/>	5. El hábitat humano
	<input checked="" type="checkbox"/>	6. La sociedad digital
	<input type="checkbox"/>	7. Otros temas de cultura científica
Referencia:	6MMG136	



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Actividades para el alumnado

1. Señala cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas y cuáles falsas teniendo en cuenta lo que se dice en el texto sobre las redes sociales en las situaciones de emergencia:

1. Ningún terremoto anterior en Japón había sido mayor que el que sufrió ese país el 11 de marzo de 2011.	V	F
2. Sin servicio de telefonía los japoneses no tenían forma de contactar con otras personas tras el terremoto.	V	F
3. El ancho de banda disponible en Japón permitió soportar el intenso tráfico de datos generado tras el terremoto.	V	F
4. Aproximadamente, cuatro de cada cinco japoneses eran en 2010 usuarios de Internet.	V	F
5. Facebook es la red social de mayor éxito en Japón.	V	F
6. La información sobre la posibilidad de una fuga radiactiva en Fukushima tardó bastante tiempo en difundirse por las redes sociales.	V	F
7. En 1985 México sufrió un gran terremoto con una duración de más de dos minutos.	V	F
8. En el terremoto de México de 1985 la radio cumplió la misma función de vinculación ciudadana que un cuarto de siglo después cumplirían las redes sociales en el caso de Japón.	V	F
9. Las autoridades mexicanas de la época fueron muy cuidadosas y veraces en relación con los datos sobre el número de fallecidos en el terremoto de 1985.	V	F
10. Carlos Monsiváis reflejó en un libro el papel heroico de los ciudadanos en los rescates de las víctimas del terremoto de 1985 en México.	V	F

2. Busca información sobre la magnitud y los daños que provocaron los dos terremotos de los que se habla en el reportaje. Compara las características de las zonas que resultaron más afectadas por cada uno de ellos.

3. Un cuarto de siglo separa a los dos terremotos que se comentan en el reportaje. El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación ha variado notablemente en ese tiempo. Sitúate en 1985 y enumera qué desarrollos tecnológicos, relacionados con la información y la comunicación y de uso habitual hoy, no existían en ese momento.

4. Escribe un relato centrado en las vivencias de un japonés de la región de Tohoku desde unos minutos antes del seísmo del 11 de marzo de 2011 hasta veinticuatro horas después. Escribe otro relato similar sobre una persona que viviera en la ciudad de México el terremoto del 19 de septiembre de 1985. Intenta conciliar las simetrías entre ambos relatos con las diferencias debidas el contexto espacial y temporal de cada uno de esos dos episodios.

5. Desarrolla los relatos anteriores utilizando formatos de medios de comunicación relevantes en cada uno de esos momentos (un programa de radio en el caso mexicano –“La Guerra de los Mundos” podría servir de inspiración-, y una serie de textos en los medios de comunicación más usuales en el momento del terremoto de Japón –intercambio de SMS, textos en twitter...-).

6. ¿Qué te sugiere el título del reportaje? ¿Afecta a la intensidad del dolor el hecho de compartirlo?

7. Siempre se dice que en situaciones de emergencia la comunicación es esencial. Imagina una situación excepcional en la que puedan ser de ayuda las redes sociales utilizadas con el fin de promover la ayuda y la solidaridad. Diseña iniciativas y acciones basadas únicamente en la comunicación digital que puedan resultar útiles en situaciones de emergencia. Podría ser un proyecto interesante para una ONG virtual.

8. Otro proyecto para una ONG virtual. Esta vez centrando las propuestas de acciones en el uso de redes solidarias no para responder a una catástrofe o situación de emergencia puntual, sino para atender necesidades que afecten cotidianamente a muchas personas.



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITÁRIOS



Agencia Española
de Cooperación
Internacional
para el Desarrollo

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Sugerencias para el profesorado

- De entre las actividades propuestas conviene elegir cuáles se adaptan mejor al grupo y a sus intereses. En todo caso, antes de proponer la realización de las actividades se recomienda una lectura atenta del texto.

- La actividad 1 facilita el análisis del contenido del texto. Su revisión permitirá aclararlo y resolver posibles dudas. La actividad 2 sugiere comparar los contextos y las consecuencias de las dos catástrofes en las que se centra el reportaje. La actividad 3 propone un viaje en el tiempo para identificar tecnologías de la información y la comunicación de uso habitual hoy que no existían en el momento del terremoto de México de 1985. Las actividades 4 y 5 toman la forma de actividades creativas en las que se propone relatar las vivencias en las circunstancias de esos dos terremotos separados por un cuarto de siglo. La actividad 6 propone comentar el título del reportaje relacionando la vivencia del dolor con las posibilidades de comunicación. Las actividades 7 y 8 proponen diseñar propuestas de acciones solidarias basadas en redes sociales ante catástrofes puntuales en las que puedan ser de ayuda o en contextos de necesidades cotidianas que afecten a colectivos de personas.

- Aunque las actividades propuestas están redactadas para ser realizadas individualmente, varias de ellas son especialmente propicias para ser desarrolladas en equipo o incluso en debate abierto con toda la clase. Es especialmente interesante, en este sentido, compartir los trabajos sobre las actividades 3, 7 y 8.

- Podría ser oportuno registrar algunos de los comentarios y las respuestas que aparecen en el aula en torno a las actividades 4, 5 y 6. Tales apreciaciones pueden ser útiles para entender las percepciones que los jóvenes tienen acerca del papel de las redes sociales en relación con las necesidades sociales en circunstancias de emergencia o ante necesidades sociales. También pueden evidenciar su conciencia del ritmo de cambio tecnológico que se ha dado en las últimas décadas.